

Detrás de las palabras

Daniel J Villalobos

Image not found.

Capítulo 1

Faltaba dos minutos para que terminara la exposición y luego le tocaba a él, esperaba con ansiedad mientras el tiempo se consumía y un gran nudo se fortalecía en su garganta, estaba sentado en la segunda fila y detrás de él había cinco filas más.

Sentía que todas las miradas se dirigían hacia sus ojos, sus mejillas empezaron a calentarse, cuando la expositora dijo:

_ "por último... Debemos ir en contra la corriente para sacar a luz nuestras ideas"

¿Ir en contra la corriente? Pensó detenidamente. El tiempo había concluido era su turno, pero ahora sus mejillas eran el reflejo de un atardecer de verano, sus dedos oscilaban.

_isiguiente!!!

Se escuchó el retumbar de aquella palabra como si explotara una granada para su oído.

_Ah! Le toca a usted Wiliam, dijo el maestro mientras preparaba sus nuevos apuntes.

Ahora sí todos le miraban; se hizo el fuerte, como cuando uno sabe que está en la pendiente del nerviosismo y la vergüenza, Respiró hondo, mientras evitaba ver los ojos de todos los presentes, recordó que sólo debía mirar las cabezas de éstos.

Se puso delante, al frente de todos como un soldado con el arma guardada y todos apuntando hacia él.

_ Hola con todos, he, heee mi nombre es Wiliam,

Voy, voyyyy ha... Presionó su puño, reprimiendo toda emoción que dominaba aquella situación y las ideas caminaron en su mente en fila india,

Voy a hablarles de ¿cómo ser feliz?...

De repente toda la sala dejó escuchar una gran carcajada.

_¿ser Feliz? ¿Es es tu tema Wiliam?

Dijo el maestro con un acento sarcástico y con una mirada soberbia, como preguntando a toda la sala...

_ sí, contestó contundentemente Wiliam,

Y otra vez las ideas en su mente empezaron a desfilan una tras de otra.

Ahora miró a cada uno e hizo una pregunta sencilla a toda la sala:

¿Alguno de ustedes es feliz, podría alguien con sinceridad levantar la mano?

Era como si en ese momento había caído una bomba hecha de silencio en toda la sala, aquella pregunta les dejó estáticos, les dejó fríos y mudos...

Capítulo 2

Besó la frente de su madre rápidamente. como solía hacerlo siempre. se hacía más tarde de lo que ya era, tomó las mochila de su hermana menor y raudamente salieron de casa...

El autobús aún no llegaba

_ Porfavor presta atención a las clases, no quiero ver otra mala nota en el examen, dijo ella.

_ Esta bien hermana... contestó la pequeña mientras sostenía su mano.

La impaciencia ganaba aquel momento, Derrepente llegó el bus, pero no había espacio en los asientos; viajar de pie era como caminar en bote mar adentro.

Pero eso no importaba era lo común de cada día.

_ ¡No! Pensó, mientras buscaba la cartera para pagar el pasaje del viaje; el encargado de cobrar ya estaba cerca.

parece que con la premura había olvidado la cartera, buscó una y otra vez en los bolsillos de su mochila, pero no encontró nada, comenzó a sentir la presencia de la tristeza en sus ojos y cólera en su boca, sintió culpa de su irresponsabilidad...

El cobrador llegó a su lado y una lágrima se concebía entre sus ojos.

_ su pasaje señorita

_ un momento porfavor, respondió con voz temblorosa.

Hasta que buscó en la mochila de su hermana, no recordaba que por tener tanta prisa había puesto la cartera en la mochila de la pequeña, y la lágrima terminó por caer, pero está vez de satisfacción.

Contó unas pocas monedas y pagó el pasaje con mucha confianza.

Tan pronto llegaron, bajaron, se tomaron la mano y corrieron a la escuela de la pequeña.

Alguien salía del portón y ella aprovechó en entrar con su hermana.

_ ¡Director! ¡Director! Gritó mientras este se dirigía a su oficina.

_ Si dígame, contestó mientras volteaba la vista.

Director porfavor traigo a mi hermana conmigo, perdone la tardanza, mi madre no pudo dormir en toda la noche, ella no se encuentra bien por

ahora, por eso nos despertamos tarde, porfavor director permita que mi hermana pase al aula.

_ Está bien, que pase, pero la próxima vez que llegue tarde... (Mientras él seguía hablando), ella le dio un abrazo a la pequeña diciendo que le quería mucho.

(Todo esto había tomado un tiempo)

Salió presurosa de la escuela, ahora pensaba que le diría a su maestro cuando llegara tarde, llevaba más de una hora de retraso, y unas cuadras le separaban de su salón de clases.

La presión de ser responsable de su hermana y el cuidar de su madre era como si la vida le cobraba una deuda.

Llegó al pasadizo principal, la cuarta puerta era el aula de su clase, se detuvo un poco para refrescarse de tanto haber caminado, se dirigió al aula con un poco de temor, esperanzada en no escuchar ninguna llamada de atención.

Pero aquella aula parecía vacía, no se escuchaba nada, y todo estaba en silencio.

_ ¿parece que no hay nadie? pensó.

Abrió la puerta, y toda la sala volteó a verla.

Todos estaban en silencio, (se ruborizó)
Vio que adelante estaba Wiliam.

El profesor hizo un ademán con su mano dándole a entender que entrara y a la vez diciendo:

_ pasa María y cierra la puerta.

Se dirigió a la tercera fila, había una carpeta vacia, que estaba escrita en él respaldar "La raíz de todos los males es el amor al dinero".
Allí María se sentó.

Otra vez preguntó Wiliam a toda la sala.

_ ¿alguien de ustedes es feliz?

Miró a María y le preguntó ¿eres feliz María?

Un sentimiento hondo comenzó alumbrar la vida de aquella muchacha...

Capítulo 3

La voz de Wiliam cortó el silencio absoluto de la sala, cómo cuando un rayo cae sobre un pueblo por la noche.

_ la felicidad, todos queremos vivir felices, pero no todos aceptamos serlo. El hombre busca "felicidad" en donde su placer ha domado su naturaleza, y piensa que es feliz porque puede transgredir el principio moral y ético.

El deseo de satisfacer sus placeres han hecho que su ego se embote "y casi todo lo que quiere y desea gira en torno a su ego" - se ha adulterado el principio, de como uno viste para sentirse bien, de como uno habla, del estudio que realiza, del dinero que posee, del estereotipo de mujer y hombre perfecto.

Yo, yo... Yo quiero, yo tengo, yo soy, yo poseo, yo tengo la razón etc. Todo esto hace que miremos por encima del hombro; casi todo en nosotros está sujeto a la vanagloria. Por ello la codicia en el deseo de los hombres, y de aquellos varones que no son felices con sus esposas y tienen que adulterar para sentirse bien (ignorando que la fidelidad es un compromiso de amor para el varón y para la mujer).

Esto no solo se ve en el matrimonio sino también en el noviazgo. ¿ahora, que te hace feliz? El sueño de un auto que no posees, una casa lujosa que aún no tienes, la fortuna que sueñas alcanzar y no está en tus manos... ¡No lo tienes! Entonces tú Felicidad depende de ello, no depende de lo que construyas tú.

Todo cuanto el hombre pueda poseer esta bien, no estoy diciendo que está mal, por que si fuera así, el ser humano caería en la miseria, pero... Un momento, muchos poseen todo lo que acabo de mencionar y su vida discurre sin sentido, si bienestar y aquellos piensan que le pueden dar sentido, satisfaciendo y alimentando su EGO, sus deseos y todo cuanto éste les puede exigir...

-No hablo para todos.... Uds me entienden.

Una decisión basta para cambiarlo todo, quizá mañana no vivas para gastar toda la riqueza que poseas y de seguro otro lo gastará por ti, "nadie tiene la vida comprada, ni el que escribe, ni el que lee, ni el que habla"

mientras tanto seré feliz con lo que posea, con lo que tenga, quizá éste también sea mi último día en la tierra y no hablo de ser conformista_

perseguiré mi sueño como todos lo hacen, pero nada me hará más feliz y no encontraré el mayor bienestar que sólo el amor Dios me puede dar, es allí donde he podido construir mi felicidad.

La sala quedó como con un pensamiento hondo.

Y María sintió un gran amor por su madre y su hermana.

Capítulo 4

Astutamente, el profesor quedó en silencio después de darse cuenta que la sala le favoreció a William con la mayor atención y el silencio de aceptación que jamás había escuchado.

Planeaba en su mente como desbaratar todo el argumento que William había expuesto aquel día.

Luego de salir de aquella clase, María, sintió como el afecto le recorría todo el cuerpo por su hermana y su madre:

-puede ser que ella ya no esté con nosotras mañana... pensó, le daré toda mi comprensión, parte de mi tiempo, ella siempre ha cuidado de nosotras desde que papá nos abandonó, solo así sabré que cuando algún día ella ya no esté con nosotras no me sentiré culpable de no haberla amado... continuo pensando.

María era, la que se encargaba de su madre y de su hermana desde que su madre enfermó, ella se pudo dar cuenta de toda la necesidad que atravesaban y como su madre decayó producto del sacrificio y del trabajo continuo.

-hermana! ya no me molestare contigo cuando te recoja.

-¿porque? contestó la pequeña

-porque te amo, respondió María, luego de ir a la escuela donde su hermana menor estudiaba.

La pequeña sonrió aferrada a su hermana y María otra vez cargó con su mochila de regreso a casa.

Llegando a casa, María, rápidamente se acercó donde estaba su madre y le abrazó como cuando era ella una niña.

-¿qué sucede hija? ¿Te paso algo? respondió la madre consternada.

-no mamá, es solo que te quiero mucho, y... quería que lo supieras...

Los ojos de María empezaron a concebir un brillo por las lágrimas de una felicidad contenida en ella desde hace mucho por su madre. Y las dos se fundieron en un abrazo profundo.